

## Credo Salvadoreño

L: Creemos en Dios

**P: quien nos creó libres y quien nos acompaña en la lucha para liberación.**

L: Creemos en Cristo,

**P: crucificado de nuevo en el sufrimiento de los pobres, sufrimiento que llama a la conciencia de la gente y de las naciones, sufrimiento que termina en resurrección.**

L: Creemos en el poder del Espíritu Santo,

**P: capaz de inspirar la misma compasión que se ha dirigido a nuestros hermanos y hermanas mejores al martirio.**

L: Creemos en la iglesia,

**P: llamada por Jesucristo y el Espíritu Santo.**

L: Creemos que cuando juntamos,

**P: Jesucristo está con nosotros, y que María su madre es símbolo de la fe viva.**

L: Creemos en la comunidad cristiana

**P: donde proclamamos nuestros ideales, por cuál practicamos nuestra fe cristiana.**

L: Creemos en construyendo una iglesia

**P: donde oramos y pensamos en nuestra realidad, y compartimos en la misión profética, sacerdotal, y pastoral de Jesucristo. Creemos que algún día todas las gentes amarán bajo del dominio bondadoso de Cristo.**

L: Creemos en la unidad en el medio de las diferencias. Creemos que Cristo nos llama

**P: a comunión y a vivir como hermanas y hermanos.**

L: Creemos que necesitamos

**P: amar uno a otro, corregirse uno a otro compasivamente, perdonarse uno a otro para nuestros errores y debilidades.**

L: Creemos que necesitamos

**P: ayudarse uno a otro reconocer nuestras limitaciones, apoyarse uno a otro en la fe.**

L: Creemos que los pobres,

**P: los analfabetos y los enfermos, los perseguidos y los torturados, siempre están cerca del corazón de Jesucristo. A través de ellos, Cristo nos desafía a trabajar para la justicia y la paz. Su causa es nuestra causa.**

L: Creemos que Cristo también está presente

**P: en los quienes son esclavizado por sus pasiones, por sus vicios, mentiras y injusticia, por el poder y el dinero.**

L: Oramos

**P: para la posibilidad de conversión; amar a los quienes difaman, persiguen y matan, y ayudarse uno a otro así que algún día podamos vivir sencillamente y humildemente en la manera en que el evangelio nos llama a vivir. Amén.**